

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

La red de apoyo social en la vejez. Diferencias y similitudes entre varones y mujeres.

Polizzi, Luciana y Arias, Claudia Josefina.

Cita:

Polizzi, Luciana y Arias, Claudia Josefina (2010). *La red de apoyo social en la vejez. Diferencias y similitudes entre varones y mujeres. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/54>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/gg6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

asociada a las personas mayores. De acuerdo a lo antes mencionado, no se observaron marcadas diferencias respecto del año '90 y 2000. Algunos de estos modelos reflejan continuidades y discontinuidades en los modos de envejecer. La pregunta que se impone es cuál es el lugar social de la vejez, cuando su crecimiento poblacional es indudable. Es paradójico que en dos años -con un intervalo de 10 años- sólo aparezcan adultos mayores en 19 anuncios, siendo un mercado de consumo potencial con perspectivas de aumento sostenido[iv]. No obstante, el poder adquisitivo de los mayores luego de la jubilación disminuye.

Por otra parte, se considera que la publicidad, se convierte en una producción simbólica de enorme valor para desnaturalizar los estereotipos que circulan socialmente y que efectivamente promueve conductas, suscita emociones y promociona valores, más allá del producto o bien que busca vender.

En resumen, los modos de mostrar a la vejez son múltiples, pero insignificantes comparados con anuncios de personas jóvenes y adultas. Estos resultados coinciden con los relevados para el año 2008 en el análisis de la revista *Viva* (suplemento dominical de diario *Clarín*), (Pochintesta, 2010). La juventud se revela entonces como un ideal al que se debe aspirar, lo cual determina y en parte explica por qué los mayores no son protagonistas de muchos de los anuncios.

NOTAS

[i] Instituto Verificador de Circulaciones, consultado el 28 de Junio de 2010 en: http://www.ivc.org.ar/consulta?op=c&asociado_id=227

[ii] D-Revistas, Consultado el 20 de Junio de 2010 en: <http://www.d-revistas.com.ar/index.php?seccion=detalle&id=1860#>

[iii] Véase cuadro anexo de datos descriptivos.

[iv] En las últimas décadas el envejecimiento demográfico evidencia una marcada tendencia de crecimiento (INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001; CELADE- CELADE, 2009). Este fenómeno es de vital importancia, puesto que provoca cambios en el seno de las relaciones sociales, políticas y culturales.

BIBLIOGRAFIA

- APRILE, O. C. (2007). *La publicidad estratégica*. Buenos Aires: Paidós.
- BAUDRILLARD, J. (1985). *El sistema de los objetos*. México, Siglo XXI.
- CENTOCCHI, C. F. (2007) "Una aproximación a la publicidad cómplice actual: cuando las celebrities dejan de alabar" en: *Pensar La Publicidad*, 1, (1) 219-234
- DIXON, R. (2002) "El concepto de ganancia y sus mecanismos en el envejecimiento cognitivo" en Park, D. y Schwarz N. (comp.) *Envejecimiento Cognitivo* Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- DULCEY RUIZ, E. y URIBE VALDIVIESO, C. (2002). "Psicología del Ciclo Vital: Hacia una visión comprehensiva de la vida humana" en: *Revista Latinoamericana de Psicología*.
- ESTES, C. y BINNEY, E. (1991). "The biomedicalization of aging. Dangers and dilemmas". In: *Critical Perspectives on Aging: The political and moral economy of growing old.*, Meredith Minkler and Carroll Estes. New York : Amityville, Baywood.
- KRIPPENDORFF, K. (1990) *Metodología de análisis de contenido*. Teoría y Práctica. Barcelona: Paidós Comunicación.
- LIPPMANN, W. (1922). *Public opinion*. New York: Harcourt Brace.
- MAXWELL, J.A. (1996); "Qualitative Research Desing. An Interactive Approach: pto 1. A Model for Qualitative Research Design". Thousand Oaks, (pp. 1-13) California: Sage Publications.
- MAYNTZ, R.; HOLM, K. y HÜBNER, P. (1975) "El análisis de contenido" en: *Introducción a los métodos de la sociología empírica* (pp.197-218), Madrid: Alianza Editorial.
- Peligros y Dilemas).
- POCHINTESTA, P.A. (2010). "Las representaciones de la vejez en la publicidad gráfica" en: Trimboli, A.; Fantin, J.C.; Raggi, S.; Fridman, P. y Bertran, G. (comp.) *Historia, Trauma Y Subjetividad* (pp. 260-263). Buenos Aires: Ed. AASM, Serie Conexiones.
- ODDONE, M.; SALVAREZZA L. (2001), "Caracterización Psicosocial de la vejez. Informe sobre la Tercera Edad en la Argentina". Secretaría de Tercera Edad y Acción Social. Buenos Aires.
- SUÁREZ VILLEGAS, J. C. Y PÉREZ CHICA, M. A. (2001). *La publicidad al desnudo (Análisis social del discurso publicitario)*. España: MAD.

LA RED DE APOYO SOCIAL EN LA VEJEZ. DIFERENCIAS Y SIMILITUDES ENTRE VARONES Y MUJERES

Polizzi, Luciana; Arias, Claudia Josefina
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

RESUMEN

Investigaciones anteriores han mostrado el impacto de la red de apoyo social sobre el bienestar integral en la vejez. Sin embargo, tradicionalmente se ha supuesto su disrupción durante esta etapa de la vida y sus consecuencias negativas a nivel biopsicosocial. Hallazgos más recientes cuestionan este supuesto mostrando mayores diferencias entre varones y mujeres que entre grupos de edad (Cornwell, Schumm, Laumann y Graber, 2009). Este trabajo propone: 1) Evaluar la red de apoyo social en personas de 60 a 90 años en lo referido a sus aspectos: estructurales, funcionales y atributos de los vínculos y 2) realizar una comparación por género de dichas características. La muestra estuvo conformada por 60 adultos mayores -mujeres y varones- residentes en la ciudad de Mar del Plata a la que se le administró: 1) un Cuestionario de datos sociodemográficos y 2) la Entrevista Estructurada de Fuentes de apoyo social (1985). Los resultados muestran: 1) una amplia variabilidad respecto al tamaño de las redes de apoyo, diversidad en las relaciones, tipos de vínculos y de ayudas que les brindan, 2) que las personas mayores entrevistadas disponen de recursos de apoyo adecuados y 3) similitudes y diferencias por género respecto a algunas de las características señaladas que muestran la importancia de profundizar su exploración.

Palabras clave

Apoyo Social Vejez Género

ABSTRACT

THE SOCIAL SUPPORT NETWORK IN ELDERLY ADULTS DIFFERENCES AND SIMILARITIES BETWEEN MEN AND WOMEN.

Previous research has shown the impact of social support network on elderly people well-being. However, the social network disruption in the elderly and its negative consequences has been assumed traditionally. Recent findings question this assumption by showing greater differences between men and women than between age groups (Cornwell, Schumm, Laumann and Graber, 2009). This paper proposes: 1) assess the social support network in people 60 to 90 years old, regarding to structural and functional aspects and links attributes; 2) make a gender comparison of those characteristics. The sample consisted of 60 elderly adults, women and men, living in Mar del Plata city. A demographic data questionnaire and the Structured Interview Sources of social support (1985) were applied. The results show: 1) a wide size support network variability and relationships, types of ties and provide aid diversity; 2) adequate support resources and 3) similarities and gender differences in some of these characteristics, which show the importance of further exploration.

Key words

Social Support Elderly Gender

INTRODUCCIÓN

El modelo teórico del apoyo social sostiene que la participación activa en los espacios sociales y la integración familiar y comunitaria incrementan el bienestar y elevan la calidad de vida. Entre sus principales fundamentos podemos destacar que: 1) se centra en el estudio de los aspectos sociales, 2) posee un importante interés preventivo, 3) sostiene una concepción de salud positiva, 4) se interesa de manera fundamental por las problemáticas de personas en situación de fragilidad, 5) se centra en el trabajo con los recursos y potencialidades, 6) persigue el logro de cambios a partir de la implicación activa de los involucrados en el problema y 7) apunta al fortalecimiento y desarrollo tanto a nivel individual como grupal, institucional y comunitario.

La red de apoyo social constituye un concepto central dentro de dicho modelo teórico. La misma está conformada por un conjunto restringido de relaciones familiares y no familiares que brindan alguna o varias formas de apoyo. Si bien la persona no recibe permanentemente estas ayudas, puede disponer de ellas en situaciones críticas y fundamentalmente para desarrollar soluciones creativas frente a conflictos y problemas (Arias, 2008).

Según Sluzki (1996) la red de apoyo social puede ser evaluada en lo que respecta a sus características estructurales, funcionalidad y atributos de los vínculos que la componen.

Las características **estructurales** aluden a: el "tamaño de la red" (cantidad de personas que la conforman); "densidad" (grado de interrelación entre los miembros); la "distribución" (ubicación de las relaciones en los cuadrantes y círculos del mapa de red); la "dispersión" (distancia espacial entre los miembros); la "homogeneidad o heterogeneidad" (similitud o diferencia de características sociales, culturales y demográficas entre los miembros de la red). En lo referente a las **funciones** de la red se incluye: la "compañía social"; el "apoyo emocional"; la "guía cognitiva y consejos" y la "ayuda material, de servicios y acceso a nuevos contactos".

Finalmente, los **atributos de los vínculos** aluden a: "funciones prevalientes" de los mismos; su "multidimensionalidad" (cantidad de funciones que cumple); "reciprocidad"; "intimidad"; "frecuencia de los contactos" e "historia" (Sluzki, 1996).

Las redes se modifican a lo largo de la vida y se ha propuesto que tienden a la disrupción durante la vejez, llegando en algunos casos a situaciones extremas que provocan el aislamiento social del adulto mayor. Este supuesto que postula las numerosas pérdidas que sufre la red durante la vejez ha sido extensamente aceptado y en las últimas décadas, se han considerado como reglas generales: a) que durante la vejez la red sufría importantes pérdidas, b) que se dificultaba tanto el mantenimiento de antiguos vínculos como la incorporación de nuevas relaciones y c) que, como consecuencia de ello, los adultos mayores disponían de escasos recursos de apoyo social, sufriendo aislamiento y soledad muy frecuentemente, así como patologías derivadas de ello.

Sin embargo, esta etapa de vida se ha prolongado y las condiciones y estilos de vida de los adultos mayores se han modificado notablemente. En la actualidad dicho supuesto de disrupción está siendo cuestionado a partir de los hallazgos de investigaciones que han demostrado que los adultos mayores poseen redes amplias, que incorporan nuevos vínculos durante esta etapa de la vida y que se encuentran satisfechos con el apoyo del que disponen (Arias, 2004; Elgart, 2009; Arias y Polizzi, 2010; Fernández Ballesteros, 2009; Cornwell, Schumm, Laumann y Graber, 2009).

A finales de 1970 se inicia un cambio remarcable en las concepciones sobre la vejez, dando relevancia a aquellos aspectos que suponen un desarrollo personal positivo. En esta línea, la perspectiva del ciclo vital plantea la necesidad de utilizar nuevos modelos para analizar la adultez y la vejez, en las que la suma de diversas influencias acumuladas a lo largo del ciclo vital genera una heterogeneidad incompatible con los patrones fijos que se aplicaban para dar cuenta del desarrollo en las primeras etapas de la vida.

La perspectiva del Ciclo Vital permitiría tener una visión más optimista respecto al desarrollo especialmente en la adultez y la vejez, es decir contemplar estas etapas también con crecimiento, ganancias y desarrollo (Baltes, P.B., Linderberger, U. y Staudinger, U.M., 1998).

En este sentido y en lo que respecta a recientes hallazgos acerca de la red de apoyo social en la vejez, ha podido detectarse que se

producen tanto pérdidas de vínculos como incorporación de nuevas relaciones, existiendo un balance cuantitativo entre unas y otras (Arias y Polizzi, 2010; Elgart, 2009). Por otra parte, en una investigación realizada en Estados Unidos se comparó el tamaño de la red de apoyo social en tres grupos de edad: de 57 a 64 años, de 65 a 74 años y de 75 a 85 años, no hallándose diferencias significativas entre los mismos. En cambio, para la misma muestra, el tamaño medio de las redes varió significativamente entre varones y mujeres, siendo mayor en las primeras (Cornwell, Schumm, Laumann y Graber, 2009). La comparación por género también demostró diferencias significativas en lo referido a: intimidad respecto a los miembros de la red; frecuencia de contacto con los mismos; densidad; y en la proporción de relaciones que formaban parte de la red con las cuales se convivía. Al respecto las mujeres mostraron poseer redes de mayor intimidad y densidad, un contacto más frecuente con sus miembros, así como disponer en mayor proporción que los varones de vínculos por fuera de su grupo conviviente.

El presente trabajo propone evaluar la red de apoyo social en adultos mayores que residen en Mar del Plata y efectuar una comparación de sus características entre mujeres y varones de dicha ciudad.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

Se implementó un estudio exploratorio/descriptivo. La población bajo estudio estuvo constituida por adultos mayores de 60 a 90 años residentes en la ciudad de Mar del Plata. Se tomó una muestra no probabilística de 60 sujetos (30 mujeres y 30 varones). El promedio de edad fue de 71,4 años y el desvío estándar de 5,1.

Con respecto al estado civil, el 46% de las mujeres eran viudas (n: 14); el 36,7% eran casadas (n: 11); el 13,3% (n: 4) separada y 3,3% (n: 1) soltera. El 63,3% de los hombres estaban casados (n: 19); el 20% eran viudos (n: 6); el 10 % separados (n: 3) y el 6,7% solteros (n: 2).

En relación a la conformación del grupo conviviente, 16 mujeres vivían solas, 8 con su pareja, 3 con la familia y 3 con la familia y la pareja. Con respecto a los hombres 10 vivían solos, 16 en pareja, 3 con la familia y 1 con la pareja y la familia.

En el trabajo de campo se implementaron los siguientes instrumentos:

1. Un Cuestionario de datos sociodemográficos, que indagaba el sexo, la edad, el nivel de instrucción, si estaban jubilados, la conformación del grupo conviviente y las actividades principales que desarrollaban.
2. La Entrevista Estructurada de Fuentes de apoyo social (Vaux y Harrison, 1985) que evalúa cinco formas de apoyo: emocional, práctica, financiera, social y de orientación y consejo. Además proporciona información acerca de características estructurales y atributos de los vínculos que componen la red de apoyo social. Se efectuó un análisis cuantitativo de los datos mediante el uso de paquetes estadísticos informatizados.

RESULTADOS

Las redes de apoyo evaluadas variaron en tamaño de personas que las conformaron desde un mínimo de 3 hasta un máximo de 26. Siendo la media de 11,6 y el desvío estándar de 3,7.

Al efectuar un análisis comparativo por género, pudo observarse un tamaño medio superior en las mujeres (X: 12,7) que en los varones (X: 10,6). La Tabla 1 muestra que el porcentaje de redes de tamaño amplio fue superior para las primeras. Complementariamente y a diferencia de los varones, no presentaron redes pequeñas.

Tabla 1. Tamaño de las redes según género

Tamaño	Femenino		Masculino	
	N°	%	N°	%
Redes amplias (conformadas por 15 miembros o más)	7	23,3	3	10,0
Redes medianas (de 8 a 15 miembros)	23	76,7	24	80,0
Redes pequeñas (7 o menos miembros)	0	0,0	3	10,0

En lo referido al Nivel de intimidad, el 81,7% de las redes estaba conformado por vínculos extremadamente cercanos y muy cercanos y el 18,3% por relaciones bastante cercanas. No se encontraron redes integradas por miembros poco cercanos mayoritariamente. La Tabla 2 muestra que el porcentaje de redes conformadas predominantemente por vínculos extremadamente íntimos y muy íntimos fue superior en las mujeres.

Tabla 2. Predominio de vínculos de distintos niveles de intimidad según género

Redes con predominio de vínculos:	Femenino		Masculino	
	N°	%	N°	%
Extremadamente íntimos y muy íntimos	27	90,0	22	73,3
Bastante cercanos	3	10,0	8	26,7

Con respecto a la Frecuencia de contacto, en el 58,3% de las redes (n: 35) predominó el contacto frecuente (todos los días y hasta 2 veces a la semana); el 35% (n: 21) era mayoritariamente medio (semanal o quincenalmente) y el 6,7% (n: 4) más esporádicamente (una vez al mes o menos).

Si bien en este atributo de las redes la comparación por género muestra escasas diferencias, la frecuencia de contacto predominante fue más elevada en los varones (Ver Tabla 3).

Tabla 3. Frecuencia de contacto predominante con los miembros de sus redes según género

Frecuencia de contacto predominante:	Femenino		Masculino	
	N°	%	N°	%
Frecuencia elevada	17	56,7	18	60,0
Frecuencia media	12	40,0	9	30,0
Frecuencia baja	1	3,3	3	10,0

Con respecto a las características funcionales, el número de vínculos que brindan cada una de las formas de apoyo, pudo observarse que el mayor promedio correspondió a los que aportan compañía social (X: 8,9; SD: 3,1), siguiéndole los que brindan apoyo emocional (X: 3,2; SD 1,8), ayuda práctica (X: 2,3; SD: 1,2), consejo (X: 2,3; SD: 1,1) y ayuda económica (X: 2,2; SD:1,2). La comparación por género mostró diferencias tanto a favor de las mujeres como de los varones. Mientras las primeras disponían en promedio de mayor cantidad de relaciones que les brindaran compañía social y apoyo emocional, los puntajes medios de vínculos que aportaran ayuda práctica, financiera y consejo-guía fueron superiores en los varones, aunque estos últimos fueron muy cercanos a los obtenidos por las mujeres (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Medias y Desvíos de vínculos que brindan distintos tipos de apoyo según género

Función:	Femenino		Masculino	
	Media	Desvío	Media	Desvío
Apoyo emocional	3,5	1,9	2,8	1,7
Compañía social	9,6	3,0	8,2	3,1
Ayuda práctica	2,3	1,2	2,4	1,1
Ayuda financiera	2,0	0,9	2,4	1,5
Consejo- guía	2,1	1,1	2,4	1,1

En lo referido a la composición de las redes por tipo de vínculos, la mayoría estaban integradas por familiares y amigos, siendo las relaciones laborales, de estudio, comunitarias y de salud las menos frecuentes. Los vínculos más incluidos en las redes fueron los hijos (83,3%), amigos (81,6%), pareja (50,0%) y nietos (38,3%). En relación a la composición por sexo, las redes mostraron elevada homogeneidad. Las conformadas en su mayoría (n: 43) o exclusivamente (n: 1) por personas de su mismo sexo constituyeron el 73,4% de los casos. El 15% estaban integradas mayoritariamente por personas del sexo opuesto y el 10% por igual cantidad de varones y de mujeres. El porcentaje restante (1,7%) corresponde a la única red en la que predominaron personas del sexo opuesto.

Al efectuar una comparación por tipo de vínculos incluidos en las redes según el género, pudo observarse que las mujeres incluían

en mayor porcentaje que los varones a los nietos. Sin embargo, los hombres incluían más a la pareja y a los amigos. Los hijos fueron incorporados en la red en igual porcentaje por varones y mujeres (Ver Tabla 5).

Tabla 5. Inclusión de distintos tipo de vínculos según género

Inclusión de vínculos	Femenino				Masculino			
	Si		No		Si		No	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Incluye pareja	12	40,0	18	60,0	18	60,0	12	40,0
Incluye hijos	25	83,3	5	16,7	25	83,3	5	16,7
Incluye nietos	16	53,3	14	46,7	7	23,3	23	76,7
Incluye amigos	23	76,7	7	23,3	26	86,7	4	13,3

Finalmente, el nivel de suficiencia total, que surge de la construcción de un índice que incluye características estructurales, funcionales y atributos de los vínculos, mostró que las redes evaluadas poseían muy predominantemente un nivel medio (n: 51; 85,0%). Solo en 8 casos fue elevado y en 1 bajo. La comparación por género mostró una distribución muy similar entre varones y mujeres (Ver Tabla 6).

Tabla 6. Nivel de suficiencia total según género.

Nivel de suficiencia	Mujeres	Varones
Elevado	4	4
Medio	25	26
Bajo	1	0

CONCLUSIONES

En términos generales, los resultados nos muestran redes variadas y de adecuados niveles funcionales. Se observó un amplio número de redes de tamaño elevado o medio y muy escasas redes de tamaño pequeño. La presencia de relaciones predominantemente significativas y de gran intimidad, nos permiten pensar en la existencia de una vida social muy activa en las personas mayores. A juzgar por el nivel de suficiencia total que mostraron las personas mayores entrevistadas, podemos decir que las mismas disponen de recursos de apoyo adecuados. Estos hallazgos aportan evidencia acerca de la disponibilidad de relaciones sociales positivas durante la vejez y contradicen el supuesto de la disrupción de la red como un hecho generalizado en esta etapa de la vida.

Entre las relaciones más incluidas como fuente de apoyo aparecieron la pareja, los hijos y los amigos, confirmando la importancia de este tipo de vínculos en la vejez en concordancia con variados estudios anteriores que también los identificaron como centrales en las personas mayores que viven en hogares particulares (Arias, 2004; Elgart, 2009; Arias y Polizzi, 2010).

Asimismo, se presentan similitudes y diferencias por género respecto a algunas de las características señaladas: las mujeres muestran redes de mayor tamaño, poseen en mayor medida vínculos predominantemente íntimos e incluyen más a los nietos en sus redes. Además, disponían en promedio de mayor cantidad de relaciones que les brindaran compañía social y apoyo emocional. Por su parte, los varones incluyeron en sus redes a su pareja y a los amigos más que las mujeres. Del mismo modo, fueron superiores los puntajes medios de vínculos que aportaban ayuda práctica, financiera y consejo-guía. Si bien hubo escasas diferencias, la frecuencia de contacto predominante en los vínculos fue más elevada en los varones. Respecto a la inclusión de los hijos, se presentó en ambos por igual. De la misma manera, el nivel de suficiencia total presenta distribución similar entre varones y mujeres.

Si bien en ambos casos las redes fueron adecuadas, consideramos que determinadas situaciones sociales y demográficas condicionan algunas diferencias encontradas en las redes en relación al género. A modo de ejemplo, por diversos motivos, es menor la proporción de mujeres que tienen pareja durante la vejez en relación a los hombres. Este hecho provoca que las redes de estos últimos incluyan en mayor medida a su pareja que las mujeres. Por otra parte, esta misma situación puede explicar que las redes de las mujeres estén conformadas en una mayor proporción por vínculos con personas que no forman parte de su grupo convi-

viente. Estas y otras diferencias entre varones y mujeres en la vejez generan seguramente variabilidad en los recursos de apoyo que poseen en esta etapa de la vida. La exploración cualitativa de las mismas permitirá lograr una mayor comprensión de las similitudes y diferencias existentes entre los géneros en lo referido a los recursos de apoyo de los que disponen en la vejez así como diseñar intervenciones específicas que apunten a su fortalecimiento y promoción.

BIBLIOGRAFIA

- ARIAS, C. (2004). Red de Apoyo Social y Bienestar Psicológico en Personas de Edad. Mar del Plata: Suárez.
- ARIAS, C. (2008). El Apoyo Social en la Vejez: Alternativas de acción frente a los desafíos del envejecimiento poblacional. *Perspectivas en Psicología*; 5 (2): 54-61.
- ARIAS, J.C. y POLIZZI, L. (2010). La red de apoyo social en la vejez. Pérdidas e incorporación de nuevos vínculos. Disponible en www.interpsiquis.com
- BALTES, P.B., LINDERBERGER, U. y STAUDINGER, U.M. (1998) Life-span theory in developmental psychology. En W. Damon (ed.) (2000) *Handbook of Developmental Psychology: Theoretical models of human development*. Nueva York: Academic Press, pp. 1029-1120.
- CORNWELL, B.; SCHUMM, L.P.; LAUMANN, E.O. y GRABER, J. (2009). Social Networks in the NSHAP Study: Rationale Measurement, and preliminary Findings. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 64 B (S1), i47-i55.
- ELGART, B. S. (2009). Análisis de los vínculos de amistad y cambios de la Red de apoyo social en la vejez. Informe final de Trabajo de Investigación. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Mar del Plata
- FERNANDEZ BALLESTEROS, R; REIG FERRER, A. y ZAMARRON, M.D. (2009). Evaluación en psicogerontología. En R. Fernandez Ballesteros (Dir.). *Psicología de la Vejez. Una psicogerontología aplicada* (pp.35-78). Madrid: Pirámides.
- SLUZKI C. (1996). La red social: Frontera de la práctica sistémica. Barcelona: Gedisa.
- VAUX, A. y HARRISON, D. (1985). Support Network Characteristics Associated with Support Satisfaction and Perceived Support. *American Journal of Community Psychology*; 13 (3): 245-268.

LA PRÁCTICA DEL PSICÓLOGO EN EL MEDIO RURAL; UNA EXPERIENCIA EN LA ZONA GANADERA DEL NORTE DEL URUGUAY

Ríos, Wiston

Facultad de Psicología, Regional Norte, Universidad de la República Oriental del Uruguay

RESUMEN

Recién en los últimos cinco años, en Uruguay, país agrícola-ganadero por excelencia, el Estado ha comenzado a desarrollar Políticas Públicas orientadas al Desarrollo Rural. En este último período, se ha dado la confluencia de algunos actores de la institucionalidad pública trabajando con ciertos grados de coordinación en pro del Desarrollo Rural, entendiéndolo a éste como un proceso integral (aunque nunca del todo definido) que abarca no solamente los aspectos relativos a la cadena productiva, sino también a la descentralización política y administrativa y a la democratización del acceso a la salud, la educación y la información. En Uruguay, el medio rural constituye un ámbito prácticamente inexplorado desde la Psicología. Se presentan entonces múltiples desafíos, y la construcción del rol del Psicólogo en los nuevos escenarios es una tarea a emprender. El presente trabajo se nutre de mis experiencias de los últimos tres años, trabajando desde diferentes instituciones y roles en una extensa zona ganadera del Norte del país, en el Departamento de Salto.

Palabras clave

Desarrollo Rural Rol Intervención

ABSTRACT

A PSYCHOLOGIST'S PRACTICE IN THE RURAL AREAS, AN EXPERIENCE IN A CATTLE RAISING AREA IN NORTHERN URUGUAY

Only in the last five years, in Uruguay, agricultural country par excellence, the government has begun to develop public policies aiming at Rural Development. In this period, there has been a confluence of some actors of public institutions working with some degree of coordination to support of Rural Development, understanding it as an integral process (though never quite defined) covering not only aspects related to the productive line, but also to the political and administrative decentralization and democratization of access to health, education and information. In Uruguay, the countryside is an area virtually unexplored from Psychology. It, thus, presents many challenges, and the construction of the role of the psychologist in the new scenarios is a task to undertake. This paper draws on my experiences over the past three years, working from different institutions and roles in a wide cattle raising area in the north of the country, in Salto.

Key words

Rural Development Role Intervention

ANTECEDENTES

Recién en los últimos cinco años, en Uruguay, país agrícola-ganadero por excelencia, el Estado ha comenzado a desarrollar Políticas Públicas orientadas al Desarrollo Rural. Hasta entonces, existían Políticas sectorizadas que se enfocaban específicamente en la cadena productiva, dejando de lado los aspectos denominados "sociales". Quien se benefició históricamente de estas Políticas fue el sector exportador. Desde el Estado se apuntaló desde siempre al mismo en el entendido de que es el sector que genera ingreso de Divisas al país, determinando el desarrollo del Producto Bruto Interno e incidiendo en otros indicadores macroeconómicos.